



Hugo Briones Fernández, subsecretario de Energía y medidas para no repetir colapso del sistema en 2025:

“Hay que mejorar la infraestructura crítica, así el sistema será más seguro y resiliente”

Rodrigo González
reportajes@mercuriovalpo.cl

Hugo Briones Fernández, 63 años, ingeniero civil electricista de la Universidad de Chile, Magíster en Gestión Avanzada de Negocios por la Universidad de Leida y experiencia laboral de tres décadas en la materia. Los datos curriculares del subsecretario de Energía parecen ajustarse en norma al llamado perfil “técnico” que complementa un ministerio liderado por Ximena Rincón, alguien que viene de la política.

Con una voz algo irritada que atribuye a una extensa agenda de viajes y reuniones, acá se refiere a los lineamientos y enfoques energéticos en la administración Kast.

- Considerando los cambios geopolíticos y las urgencias climáticas recientes, ¿cuáles son los lineamientos generales del gobierno?

- Nosotros buscamos renovar el rostro de la energía en Chile. Para eso tenemos varios ámbitos de acción relevantes y que pasan por la parte de la ingeniería, por cierto, pero también por la certeza jurídica, que en este momento es lo más urgente. Tenemos que tener las reglas claras, decretos que hay que comenzar a difundir y que permitan devolver la confianza a quienes quieren invertir. Pero también hay que devolver la confianza a la ciudadanía. También es importante reforzar el carácter institucional del Ministerio, es decir cómo nuestra cartera organiza las diferentes unidades que lo componen.

- ¿Cuáles son los planes del Ministerio en energías renovables?

- Chile ha migrado hacia una matriz energética renovable. Cerca del 50% de las energías renovables en Chile. Sin embargo, la deuda que tenemos en el sector energético es que hay un desacople entre los segmentos de generación, transmisión y distribución. Hay que lograr que actúen debida y coordinadamente. En la energía eléctrica, hay proyectos de transmi-

sión que no se han terminado y, por lo tanto, hay un desacople entre las energías que se producen en el norte y las que se reciben en el sur. Eso causa que las tarifas tampoco sean óptimas. Básicamente hay que desarrollar la infraestructura crítica para garantizar eficiencia y costos. Todo esto se reflejará en las tarifas que lleguen a la gente.



La deuda que tenemos en el sector energético es que hay un desacople entre los segmentos de generación, transmisión y distribución

- ¿En un país tan largo como Chile, el tema del desacople es particularmente difícil?

- Es un tremendo desafío, principalmente porque hay inversionistas y proyectos esperando a que se den los permisos sectoriales. Pueden llegar a esperar entre 7 y 12 años, por lo tanto cuando son otorgados ya estamos atrasados en la construcción de la línea o la instalación de la transmisión. El Presidente nos ha pedido expresamente buscar destrabar todo esto. No es vulneración, sino agilización del procedimiento.

- ¿Cómo se está fiscalizando a las empresas eléctricas para evitar episodios como el gran apagón del 25 de febrero del 2025?

- En primer lugar hay que mejorar la infraestructura crítica para una correcta integración de los segmentos de generación, transmisión y distribución. Así el sistema será confiable, seguro y resiliente, evitando lo que pasó en el 2025. Así se tiene una red mucho más robusta, más solidaria. Debemos asegurar la coordinación del Ministerio con el Co-

ordinador Eléctrico Nacional (CEN), la Comisión de Energía y la Superintendencia de Electricidad y Combustibles (SEC). Tenemos recursos fijos para la fiscalización, pero son acotados. Ahora bien, uno puede focalizar y poner objetivos en puntos neurálgicos claves. La idea es trabajar en línea, también con la industria, con el objetivo de que ante un eventual problema de servicio eléctrico, se sepa de qué forma vamos a operar. El 11 de mayo tenemos una reunión a nivel ministerial con el Coordinador Eléctrico Nacional, la Comisión Nacional de Energía y con la Superintendencia de Electricidad y Combustibles (SEC), donde vamos veremos justamente este tipo de problemáticas.

- ¿Es fundamentalmente un problema de coordinación, entonces?

- Primero debe haber articulación para utilizar los recursos que están disponibles. Por ejemplo, en el apagón anterior se detectó que había mucha generación de electricidad a nivel de los llamados Pequeños Medios de Generación Distribuida (PMGD) y ahí el punto es coordinarlos para que atiendan la altísima demanda que tienen sectorialmente. Hubo problemas técnicos, también, porque muchas de esas instalaciones no tenían los elementos para poder conectarse a la red. Entonces, claro, el Coordinador daba la instrucción, pero no podían ingresar. Tampoco podía monitorearlos a todos y ahí no se sabía a quien llamar. Por otro lado, eso también es responsabilidad de las mismas empresas. Con el objetivo de lograr una mayor coordinación, estamos estudiando cómo hacer un ensayo, algo así como una vacuna para estar preparados ante otra emergencia de este tipo. Se debe hacer en conjunto con todos los actores de la transmisión eléctrica.

- La ministra Ximena Rincón ha dicho que la megarreforma del gobierno traería también efectos en la baja de las tarifas eléctricas, ¿cómo se lograría esto?

- Hoy día tenemos una metodología que nos permite, al menos, no subir las tarifas, consideran-



BRIONES DIJO QUE TAMBIÉN EXPLORAN PEQUEÑOS REACTORES NUCLEARES PARA ENERGIZAR ZONAS AISLADAS.

do que la comunidad ya ha sufrido el aumento del precio del combustible. Es un modelo que también significaría que en el 2028 se experimente una baja. Eso ya está en un proceso de desarrollo, de revisión interna a nivel del Ministerio y también a nivel de gobierno. Las distribuidoras también lo están acogiendo favorablemente. Esperamos poder anunciarlo en el corto plazo.

- ¿No subirá entonces la tarifa eléctrica debido a la reliquidación que se viene aplazando desde el 2019?

- Logramos aplazar eso a través de nuestro modelo. Tal vez la tarifa podría subir por otros aspectos que no controlamos, pero no por la reliquidación. Es más, a partir del 2028 experimentaríamos una baja incluso por este concepto. Estamos trabajando fuertemente en esto para tenerlo definido el 1 de julio.

- ¿Se ha considerado paliar los nocivos efectos medioambientales de las centrales termoeléctricas en la región de Valparaíso, concretamente en la zona de sacrificio de Puchuncaví?

- Si no existe almacenamiento en la generación renovable, la energía se pierde al ser absorbida por el viento. Por eso hay que lograr una diversificación tecnológica. Pero mientras eso no ocurra, no podemos dejar sin

energía a la población. Lo que hay que hacer es que, estando las plantas térmicas funcionando, vayamos migrando tecnológicamente hacia una matriz más renovable. Pero en este momento las termoeléctricas tienen que seguir. Lo que sí podemos hacer es buscar alternativas en combustibles más livianos, como gas natural licuado (GNL) y, por cierto, transitar a una reformulación tecnológica en infraestructura.

- ¿Y el incentivo de la electromovilidad en Valparaíso?

- Por supuesto, es parte de un impulso en todo Chile. Nos permite ser más independientes y no subordinarse totalmente a los combustibles fósiles.

- A nivel de usuarios de autos eléctricos, la queja general es que en Chile hay pocas electrolineras para satisfacer la demanda.

- Sí, hay que resolver aquello. Hay varias dificultades para instalar las electrolineras. Hay normativas que impiden que se establezcan en algunos edificios, existen temas de tarifas que obstaculizan que se agreguen terminales. Estamos trabajando en un plan para fortalecer la red. De esta manera, la transición energética será más rápida también. Soy un convencido de eso.

- ¿En qué consistió su recién

te viaje a Paraguay a un encuentro regional del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA)?

- Fuimos invitados al encuentro donde se trató la generación nuclear con fines de generación eléctrica para plantas modulares pequeñas, conocidos como Pequeños Reactores Nucleares (SMR, por sus siglas en inglés). Hay un fuerte avance en esta tecnología, con plantas más pequeñas aptas para lugares donde no se puede llegar fácilmente con energía. Es el caso de las islas, por ejemplo, muy esparcidas en el sur de Chile. Normalmente se requiere de un grupo electrógeno, y eso significa trasladar combustible a la costa y llevarlo a la isla. Por ejemplo, en la Isla Santa María, en la región del Biobío, donde me ha tocado ir bastante. O la propia Rapa Nui. Tuvimos una reunión con la Comisión de Energía Nuclear para revisar esta opción en nuestro país.

- ¿No hay peligro por ser un país sísmico?

- No. Son plantas pequeñas, con altos estándares de seguridad en términos sísmicos. La energía que se maneja es bastante menor y acotada. De hecho, en la comuna de La Reina, en Santiago, tenemos un reactor nuclear con fines investigativos desde 1974 y ha funcionado muy bien.